# El currículo como herramienta fundamental en la formación de los Docentes Universitarios

Nelson Oswaldo Mossos Chávez

Notas de autor

Nelson O Mossos Chávez, Universidad Militar Nueva Granada, Facultad de Educación y Humanidades, Especialización en Docencia Universitaria

Este trabajo cuenta asesoría de la Doctora María Mercedes Hackspiel Zarate, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad Militar Nueva Granada.

Cualquier mensaje al respecto de este ensayo debe ser enviado a la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Militar Nueva Granada.

**Resumen**

El currículo debe ser una herramienta fundamental para la formación del Docente Universitario en el siglo XXI, en todo sistema educativo estructurado con alto sentido de eficiencia y competitividad es necesario que exista el currículo, como un proceso lógico, ordenado y altamente orientador, que los objetivos propuestos en sus planteamientos logren los resultados esperados en el aprendizaje, por ello es fundamental que los docentes participen activamente en su diseño, implementación, permanente evaluación, que siempre sigan sus lineamientos, que sean garantes y preserven siempre su estricto cumplimiento, por todos aquellos que generen catedra desde todos los puntos de vista posibles del conocimiento. Cuando se crea un currículo oficial, sin consenso y sólo con el objetivo de cumplir una labor institucional, los resultados propuestos poco se cumplen, pues el docente por desconocimiento (en algunas oportunidades), de lo que sea planteado en el currículo, se inclina por otras alternativas e iniciativas personales y allí se pierde su esencia y la identidad del pensamiento universitario, entonces de esta manera se entiende que la forma para conocer un currículo es conocerlo desde su esencia, es conociéndolo en todo su proceso por ello es fundamental que el docente universitario sea un actor privilegiado en su confección.

***Palabras claves:*** Currículo, formación, docente, investigación, holístico, educación.

**Abstract**

The curriculum must be a fundamental tool for the formation of the University Teacher in the XXI century, in any educational system structured with a high sense of efficiency and competitiveness it is necessary that the curriculum exists, as a logical, orderly and highly guiding process, that the objectives proposed in their approaches achieve the expected results in learning, therefore it is essential that teachers actively participate in their design, implementation, permanent evaluation, that they always follow their guidelines, that they are guarantors and always preserve their strict compliance, by all those who generate teaching from all possible points of view of knowledge. When an official curriculum is created, without consensus and only with the objective of fulfilling an institutional task, the proposed results are little fulfilled, since the teacher due to ignorance (on some occasions), of what is proposed in the curriculum, is inclined towards other alternatives and personal initiatives and there its essence and the identity of university thought are lost, so in this way it is understood that the way to know a curriculum is to know it from its essence, it is by knowing it throughout its process, therefore it is essential that the teacher university be a privileged actor in its preparation.

## Introducción

Antes de tratar de comprender la magnitud de la importancia del currículo en la formación de los docentes universitarios en Colombia, es conveniente por lo menos dejar claro los siguientes conceptos: ¿qué es la educación?, ¿cómo debe ser la formación del docente universitario?, ¿cómo se define el currículo?, ¿Qué es el diseño curricular?, para así poder tener una visión integral de cómo debe ser el currículo para la formación de docentes desde la perspectiva de diseño curricular y finalmente una rápida revisión de la literatura actual sobre la docencia universitaria con especial énfasis en España.

Según Durán A. M., (2016), En la *Conferencia de Educación Superior del Siglo XXI celebrada en París en 1998* por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) marcó el futuro de la educación superior, genero cambios de opinión a nivel universitario. Los temas tratados son puntos obligatorios de la agenda mundial (acceso a la educación; fortalecimiento y promoción de tareas básicas, comprensión, educación, formación, realización de investigaciones, contribución al desarrollo sostenible y al desarrollo de la sociedad en su conjunto; educación de relevancia, nivel educativo, calidad educativa, etc.), lo que significa la transformación y diversificación del modelo educativo y la formación del profesorado utilizado en las instituciones de educación universitaria, y la mejora del proceso de enseñanza aprendizaje.

Los docentes universitarios son facilitadores y orientadores del proceso de aprendizaje deben tener un pensamiento, critico, dinámico, creativo, innovador, con una mirada al futuro,

conocedores de las realidades, con espíritu investigador, inquietos por naturaleza y vivir en permanente formación académica.

¿En Colombia los docentes tienen un currículo adecuado para su formación?, dar respuesta a este interrogante, requiere analizar con detenimiento y objetividad muchos aspectos en torno a todos y cada uno de las variables que directa o indirectamente impactan en el diseño de un currículo, pero no se debe perder de vista que el currículo para la formación de los docentes universitarios en Colombia, debe ser especifico y estar estructurado y diseñado con un sentido investigativo e incluyente, ya que esta formación aunque debe ser holística debe tener como eje fundamental una estructuración con enfoque especifico y pensaría que exclusivo; las estrategias de formación  del docente universitario deben ser flexibles y contextualizadas, integrar la teoría y la práctica generar la reflexión crítica, deben ser como lo explican; M. A. Moyano y M. F. Giordano (2012 Pág. 26), “tanto las narraciones como las argumentaciones son dos estrategias de enseñanza altamente adecuadas para la formación superior ya que ambas propician una preparación superior completa”, y el currículo debe estar estructurado bajo la óptica de un espíritu investigador, generar un pensamiento, critico, dinámico, creativo, innovador, realista, futurista e incluyente y además los docentes deben estar en permanente formación académica, con iniciativas formativas orientadas al fomento de la creatividad y la innovación docente por naturaleza y abanderados del compromiso social y la igualdad y la inclusión.

## Desarrollo de los argumentos

¿Qué es la educación?, “educación es un proceso de comunicación con un sentido social que conduce a compartir la experiencia hasta hacer de ella un bien de posesión común, es una idea abstracta, que tenía vigencia y realidad en la medida que el hombre genera actos o hechos educativos concretos”. (Dewey, 1952), así que, estrictamente hablando, la educación como acto educativo debe ser científica, es decir, debe seguir los pasos del método científico en su proceso, esta es la forma más alta de resolución de problemas. “La educación es un proceso que permite a las personas obtener una razón de vida en sí mismas a través de una sociedad organizada”. (Dewey, 1952), la educación permite a las personas mantener su propia continuidad, primero aprender habilidades de supervivencia y desarrollo a partir de la experiencia acumulada por su equipo y luego hacerlas aceptar la moralidad social sin dejar de tratar el proceso como un proceso abierto tentativamente y basado en la experiencia continua y proceder con la comprobación. La educación como proceso de crecimiento, desarrollo o madurez requiere una interacción continua entre el individuo y su entorno. Dewey (1952), concebía, “el desarrollo práctico del currículo a cargo de los profesores, íntimamente ligado a los principios que lo fundamentan y en estrecha relación con una investigación experimental y una continua remodelación de la línea inicial”. La forma de conceptualizar el proceso de conocimiento y comportamiento ético en torno a la interacción en la experiencia supone una forma completamente diferente de concebir un currículo escolar, según esta visión, el currículo debe basarse en la experiencia y la práctica del alumno. Al ajustar y gestionar el entorno escolar para promover la interacción de los niños, el maestro es el único promotor y mentor del maestro. Estos conceptos generaron una auténtica revolución en la forma de educar y de diseñar los currículos, aunque Dewey murió a mediados del siglo pasado, sus ideas aún

tienen fuerza y vigencia y son un retrovisor para las políticas educativas muy actuales especialmente en Europa.

Formación del docente universitario, la formación del profesor universitario “es un proceso educativo potenciador del desarrollo profesional en el ejercicio de la docencia que transcurre a lo largo de la vida y que le posibilita un desempeño profesional competente, autónomo y comprometido”. (González y González, 2007, Pág. 3).

La formación del profesor según Pérez-Gómez (2007, Pág. 18), debe incluir un conjunto de conocimientos, actitudes y habilidades que necesitan para una intervención autónoma y eficaz en el aula. Por tanto, el docente debe ser capaz de dar respuesta a las necesidades de los conocimientos de la asignatura y conocimientos interdisciplinares que imparte, diagnosticar las necesidades de la situación de aprendizaje de los individuos y grupos, designar y adaptarse a la situación especial y cambiante del aula y el centro de recomendaciones curriculares generales, formular y Probar estrategias metodológicas de enseñanza y evaluación adecuadas a la diversidad de estudiantes, diseñar y desarrollar herramientas, técnicas y materiales didácticos, y organizar el tiempo y el espacio, en definitiva, el docente universitario debe estar estructurado profesionalmente para diseñar, desarrollar, analizar y evaluar su propio trabajo. Muestra un enfoque diferente y más adaptado a la actualidad de la formación docente universitaria y del nuevo rol del profesor, ya que este, no solo debe poseer conocimientos y habilidades para transmitirlos, sino que debe impregnarle valores, motivación y ética en su actuación profesional, desarrollando competencias

profesionales, habilidades y destrezas relacionadas con lo ético, el saber, el hacer y con el convivir (Pérez-Gómez, 2007).

Según Misas G. (2004 Pág. 248-249), la formación de profesores investigadores es un proceso interminable, siempre hay nuevos desarrollos que realizar, nuevas tecnologías que dominar y nuevos desarrollos teóricos que aprender, la principal función de la universidad debe ser promover al profesorado a obtener el título de doctor e inducirlos a que continúen mejorando su nivel de preparación profesional a través de seminarios de discusión, composición de grupos de investigación, pasantías y participación en seminarios académicos. Internacional, etc., para ello, por un lado, los docentes deben estar continuamente motivados para participar activamente en espacios para niveles superiores de calificación, deben acatar la jurisprudencia o regulaciones normativas, el diseño y contenido de los cursos, implica que quienes logran profundizar sus conocimientos y alcanzar niveles cada vez más alto de profundización en sus conocimientos, entonces aquí también es importante considerar “el trabajo sobre el trabajo del estudiante” (Misas, 1994), los docentes deben orientarse a sí mismos para completar su labor pedagógica evaluando sistemáticamente la labor de los estudiantes para encontrar las brechas y apoyarlos de modo más y más efectiva en el progreso de aprendizaje.

Lamentablemente, la valoración se limita a un nivel simple, que determina el avance, los profesores deben ser conscientes de la responsabilidad de evaluar a cada estudiante de acuerdo con catedra, una evaluación aprobatoria indica que el profesor acredita que el estudiante ha dominado las competencias esperadas de la materia, lo que sin duda es esencial para la formación y desempeño profesional del estudiante

Según Le Boterf, (2001) ser competente significa “saber actuar y reaccionar con pertinencia, saber combinar los recursos y movilizarlos en un contexto, saber transferir la información, saber aprender y aprender a aprender y saber comprometerse” (Pág. 121).

Según Durán A. M. (2016) dos ideas complementarias entre sí, en este sentido, se requiere un docente competente para desempeñar un papel protagonista en el proceso de innovación típico de las universidades del siglo XXI. Es comprensible que no basta con ser un experto en la materia, porque el docente también debe concebir la enseñanza de manera articulada con el perfil del egresado y hacer el seguimiento al conocimiento en la medida que el estudiante va adquiriendo habilidades y competencias en el desempeño de su profesión. “Los docentes universitarios son facilitadores y orientadores del proceso de aprendizaje, cuya finalidad es impulsar la transformación educativa buscando establecer puentes para equilibrar en el aula los requerimientos sociales y los empresariales”. (Durán, 2016), aquí se induce a pensar que se deben formar docentes con un pensamiento dinámico, creativo, innovador, con una mirada al futuro, conocedores de las realidades inherentes del campo profesional, así debe ser el contenido de un currículo diseñado para la formación de docentes universitarios. “El conocimiento es un factor para explicar las nuevas formas de organización social y económica, le corresponde a la educación coadyuvar su producción y distribución”. (Tedesco, 1996).

Según, Fresan (2007), la mayoría de los profesores de tiempo completo que han recibido formación investigadora están más dispuestos a dedicar su tiempo y energía a las actividades de investigación y en general se oponen a las tareas de docencia y planificación docente, que les resta tiempo para su trabajo científico, en este caso, debido a “la falta innata

de un proceso de formación de alta calidad, es necesario agregar que el proceso de modernización de la educación superior plantea la necesidad de cambiar las prácticas". (Fresan 2007, Pág. 58).

Según, R.M. González & V. González (2007, Pág. 12) en el texto *Diagnóstico de necesidades y estrategias de formación docente en las universidades*, donde tomaron como referencia, un estudio realizado en la Universidad Politécnica de Madrid, con una muestra de 191 docentes de diferentes centros de dicha universidad, ese estudio permitió identificar las principales necesidades del profesorado en materia de preparación para la docencia en aspectos tales como; el diseño de las asignaturas, los métodos de enseñanza, la evaluación del aprendizaje, acompañamiento a través de la tutoría, la innovación en la utilización de las TIC, la estructura en la organización universitaria y la autoevaluación de su práctica docente, a modo de síntesis y conclusiones del estudio se desprende lo siguiente: Las universidades en el siglo XXI requieren que los profesores y estudiantes desempeñen nuevos roles en el proceso de enseñanza con los profesores como protagonistas, la formación en sus nuevos roles, debe entenderse como un proceso educativo orientado a fortalecer el desarrollo profesional del docente, generando un pensamiento crítico y comprometido con la mejora permanente de su desempeño más participativo y generador de dialogo dentro del aula. Determinar las necesidades de formación del docente debe ser el punto de partida para diseñar estrategias de formación, donde se debe analizar la situación de la organización universitaria y planificar los elementos a mejorar las estrategias de formación del profesor deben ser flexibles y contextualizadas e integrar siempre permanentemente la teoría con la práctica, estas estrategias deben generar continuamente una reflexión crítica, los programas de formación deben incluir

diferentes alternativas que puedan adecuarse a las necesidades y posibilidades del profesorado y a las exigencias del contexto de su actuación, finalmente como conclusión se puede interpretar que estos programas desarrollados a partir de los currículos, deben estar siempre dirigidos a facilitar la formación del docente, al intercambio de conocimientos y experiencias entre pares universitarios.

Según Montes, D. A. y Suárez, C. I. (2016). En el texto *La formación docente universitaria: claves formativas de universidades españolas*, realizan un muy interesante estudio y análisis de las cinco universidades españolas con programas de formación de docentes universitarios y mejor ranqueadas en 2014, (según Ranking of World Universities - ARWU, Shanghái Rankings) (1. Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) 2. Universidad de Autónoma de Madrid (UAM) 3. Universidad de Barcelona (UB) 4. Universidad de Granada (UGR) 5. Universidad de País Vasco (UPV), realizaron una revisión documental de la oferta formativa, utilizando una metodología de carácter exploratorio, descriptivo y cuantitativo, y la principal técnica utilizada fue el análisis de contenido de la oferta formativa para el profesorado universitario. Según Según Montes, D. A. y Suárez, C. I. (2016), tras la elección de la muestra y recogida de datos procedieron a realizar un análisis estadístico descriptivo de las variables estudiadas, determinado así los cursos por temáticas, en las siguientes categorías:

Docencia general, dicen que “comprende aquellas disciplinas cuya temática principal sea la didáctica general y la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje, siempre que estas disciplinas no se hayan incluido en ninguna de las categorías que definieron, hablan de planificación, donde se refieren a “tareas de organización y programación didáctica a realizar por el profesorado previamente al desarrollo de un curso o sesión”. (Montes y Suárez, 2016),

hacen mención de metodologías, que según dicen son “temáticas vinculadas a la mejora e innovación en los métodos de enseñanza aprendizaje en el ámbito universitario”. (Montes y Suárez, 2016), plantean la evaluación, y dicen que “abarca estrategias y dispositivos destinados a evaluar, de manera procesual y continua, los aprendizajes adquiridos por los estudiantes”. (Montes y Suárez, 2016), hablan sobre la tutoría, donde indican que “incluye temas relacionados con los planes de acción tutorial, rol tutorial del docente, contenidos y significación del espacio tutorial durante la trayectoria educativa”. (Montes y Suárez, 2016), plantean el tema de las TIC donde dicen que “engloba a todos los cursos relacionados con informática, herramientas digitales, tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la docencia universitaria”. (Montes y Suárez, 2016), analizan el tema de la igualdad, exponen que “incluye a todas aquellas iniciativas referidas a la igualdad de género y relaciones igualitarias en el ámbito universitario”. (Montes y Suárez, 2016), abarcan el tema de ética y compromiso social, donde dicen que “aborda temas relacionados con la ética y código deontológico del profesional docente, así como de cooperación al desarrollo”. (Montes y Suárez, 2016), hablan sobre la investigación donde dicen que se deben desarrollar cursos orientados a generar investigación, su transferencia a finalmente la publicación, dicen que es fundamental el tema de los idiomas, explicando que “la formación relacionada con el aprendizaje de una lengua extranjera para la investigación y para tareas de docencia”. (Montes y Suárez, 2016), dentro del análisis hablan el tema de la inclusión, que “engloba temáticas relativas a docencia y colectivos desfavorecidos en la universidad”. (Montes y Suárez, 2016), miran lo relacionado con la creatividad, “comprende iniciativas formativas orientadas al fomento de la creatividad y la innovación docente”. (Montes y Suárez, 2016), y finalmente de acuerdo el estudio este arrojo unos resultados que se esquematizaron en las siguientes

conclusiones; según Montes, D. A. y Suárez, C. I. (2016), se observa que en las cinco universidades estudiadas la formación del docente ocupa un lugar privilegiado, es obvio que las universidades dan importancia a promover el desarrollo profesional del docente, sin embargo, en cuanto al número de horas dedicadas a la formación del profesorado, las diferencias encontradas entre ellas son enormes, en cuanto a cantidad de horas, la UAM y la UGR, son las que mayor peso conceden a la formación de sus docentes, en términos cuantitativos; en las universidades estudiadas, además de los temas relacionados con la docencia, los temas más abordados son los idiomas y las tecnologías de la información y la comunicación, las exigencias predominantes en cuanto a la actual demanda general de requerimientos profesionales y docentes. Por otra parte, los temas menos abordados son los relativos a educación en valores, tales como la igualdad y la ética y la inclusión, de gran relevancia en el ámbito educativo en la actualidad y este es uno de los temas más olvidados actualmente en formación de los docentes universitarios, por todas estas razones, se hace cada vez más necesaria que esta sea una formación más integral, que ayude y le permita a los profesores enfrentarse a una sociedad cada vez más compleja (TIC, brecha digital, sociedad globalizada con aumento de totalitarismos y fundamentalismo, sociedad del bienestar con el inminente riesgo de un creciente consumismo compulsivo, etc.) y a los nuevos perfiles de estudiantes que llegan a la universidad, la importancia de introducir cursos puntuales y focalizados de formación para el profesorado y el criterio de la experiencia del profesor permitan optimizar los aprendizajes y aún más si existe la colaboración entre docentes, que comparten una trayectoria profesional similar,  posibilitará ajustar las temáticas a las necesidades que se presentan en cada momento durante el ejercicio docente, todo este extenso temario da como resultado una gran utilidad tanto para el docente que se está iniciando en la

profesión como si tuviese una significativa experiencia en la tarea docente. Aquí se esquematizan los derroteros más impactantes y de alguna manera más importantes que se deben tener presente en la confección del currículo para el docente universitario en Colombia, las universidades deben generar la promoción y el desarrollo del docente, formarlos con cursos focalizando (puntuales), aún más aprovechar el criterio y la experiencia docente, y crear planes de estudio, programas, metodologías y procesos que ayuden a la construcción de identidad cultural.

Según, A. Moreta, (2011), como profesores, siempre se está inmerso en la aplicación práctica del currículo de una forma u otra, independientemente del concepto del currículo, ya que el docente es quien lo ejecuta, porque es su función y en un momento dado es quien planea, desarrolla y evalúa el proceso enseñanza-aprendizaje, siempre bajo la premisa y bajo los principios pedagógicos, filosóficos y psicológicos que los estudiantes hayan interiorizado a través de su formación.

¿Qué es Currículo?, el currículo no es un concepto, sino una construcción cultural según S. Grundy (1992), “es decir, no se trata de un concepto abstracto que tenga alguna existencia aparte de y antecedente a la experiencia humana”, ella dice: que el habla fundamentalmente existe para adquirir comprensión y consentimiento. Entendida la construcción curricular y el currículo de esta manera, la universidad apuesta por la formulación de la propuesta, por una parte, a la posibilidad de construir colectivamente el proceso curricular, es decir, asumirlo como una construcción cultural. La construcción cultural, por su parte, hace de este proceso y de la implementación de las recomendaciones

curriculares una práctica sociocultural, por parte de todos los actores sociales involucrados en ella de manera directa, como estudiantes, profesores, directivos y personal administrativo, e indirecta, como la comunidad académica de la Universidad, los cuerpos académicos externos y todos los sectores de la sociedad. Entonces el currículo debe ser una tarea conjunta entre la institución educativa y la comunidad educativa, teniendo en cuenta que, en las prácticas docentes, "se tiende a relegar el currículo a un elemento de oficina que se archiva olvidando la importancia de éste para la formación social y cultural". (Grundy, 1987), de ahí se desprende entonces el concepto de que toda comunidad educativa, centro o institución educativa, debe contar con un plan, y este plan que debe permitir recoger todas las necesidades académicas, intelectuales, reflexivas, etc. que propicien un ambiente educativo más apropiado.

El currículum proviene de latín y significa "pequeña carrera" y abarca criterios, un plan de estudios, programas, metodologías y procesos que ayudan en la construcción de identidad cultural nacional y universitaria, donde se ve y se aprenden conceptos ideológicos, sociológicos, epistemológicos, neurológicos pedagógicos y psicológicos los cuales determinan los objetivos de la educación y su realización.

El concepto o la teoría del currículo nace en el siglo XX, según Bobbit J. F (1914), ¿qué es lo que se debe enseñar cuando además de la formación académica de los estudiantes existe otra formación la de la vida cotidiana y con el crecimiento industrial?, según, (Arredondo V. 1981), describe el currículo, como el resultado del análisis y eficiencia de las características del contexto del educando y de los recursos de los fines educativos, metas educativas, especialización en medios y uso racional de los recursos humanos, materiales,

informáticos y financieros. Los resultados del análisis y la eficiencia del programa, temporal y organizacional, no cabe duda que un currículo bien planteado, es clave para el crecimiento de los procesos educativos, no importa por cual clase de currículo se seleccione siempre y cuando este atienda las necesidades de la comunidad educativa (especialmente las de estudiantes y profesores), ya que estas necesitan estar en total concordancia en relación con los temas y demás objetivos propuestos en los planes educativos.

"El currículo es una praxis antes que un objeto estático emanado de un modelo coherente de pensar la educación". (Sacristán, 1988), dada la cantidad de definiciones que surgen del currículo, es palpable una gran preocupación más por el contenido que por el resultado, esto hace que "pierda el verdadero sentido de un currículo". (Sacristán, 1988), es enfático al decir que "cada definición que surge del currículo sólo pretende mostrar una verdad perpetua y por lo tanto se contradicen o se pone en contraposición con otras definiciones". (Sacristán, 1988), queda entonces claro que no hay una definición válida mientras el sistema educativo no funcione en su totalidad.

¿Qué es el diseño curricular?, el diseño curricular dentro de la educación superior es la trascripción en un documento de los principios fundamentales, organizativos y de ejecución para la formación de un individuo, buscando su incorporación a la sociedad, con la realización de alguna actividad productiva. Aunque es difícil generalizar sobre la complejidad del currículo, sí es posible contemplar varios elementos indispensables en su integración.

Según, (J. M. Ruiz, op. cit. 2019): en *Teoría del curriculum, diseño y desarrollo curricular*, el autor dice que “el análisis sectorial permite determinar la pertinencia del currículo en función de la oferta de otros currículos semejantes y de los requerimientos y demandas sociales que se pretenden cubrir con el propio currículo”. (Ruiz, 2019), igualmente explica sobre los resultados de aprendizajes esperados dice, “estos orientan la fundamentación y la determinación de objetivos curriculares, así como los perfiles de ingreso y egreso”. (Ruiz, 2019), habla sobre la selección de contenidos, explica sobre la contribución de diferentes experiencias de aprendizaje para lograr los resultados esperados y los desgloso en “conocimientos, habilidades y actitudes, la elección del contenido estará en consonancia con el curso o el tema de la unidad de estudio del currículo”. (Ruiz, 2019), estos programas se utilizan idealmente como herramientas para guiar y evaluar el proceso de enseñanza, habla sobre la estructura curricular dice que esta estructura, también llamada es mapa curricular, se traduce en los planes de estudio que organiza secuencias preferenciales de las distintas unidades de aprendizaje incluidas en el currículo, también analiza la evaluación del currículo, donde menciona que los elementos de evaluación propuestos en el currículo deberán conducir al redireccionamiento frecuente del perfil del egresado, mayor cobertura de las necesidades sociales, de fortalecer las expectativas de individuales de formación y finalmente que la integralidad del currículo supone la articulación de sus componentes, atender el conjunto de necesidades sociales y colmar las expectativas de desarrollo individual, que permitan la inserción satisfactoria a la sociedad, posibilitar la continuación de la educación post institucional y alcanzar los objetivos propuestos por la institución educativa

Según J. L. Meza (2012 Pág. 26), en el libro *Diseño y desarrollo curricular,* sostiene que se deben considerar muchos factores en el diseño del currículo, debe estar diseñado para cambiar el contenido y los objetivos docentes de la práctica docente; debe tener en cuenta las diversas teorías del desarrollo psicológico y la teoría del aprendizaje, lo mismo que los conocimientos previos de los alumnos, es decir, partir de experiencias compartidas con anterioridad; debe motivar a que los alumnos aprendan a aprender y continuar aprendiendo en la vida diaria; debe considerar el aprendizaje significativo y comenzar con situaciones problemáticas, preferiblemente situaciones que ocurren en la vida diaria, para hacerlas significativas y útiles para los estudiantes al mismo tiempo. Cuando hablamos de "los alumnos aprendan a aprender". Meza (2012 Pág. 26), se refleja el concepto del diseño del currículo en su condición, la motivación y el fin de este proceso que no es otro diferente a la transmisión de conocimientos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Según Arredondo V. (1981), "el diseño curricular es un proceso cuyo resultado es un documento que reúne una serie de elementos necesarios para un determinado tipo de formación en las instituciones de educación superior"; menciona que contiene como elementos necesarios, las razones que justifican su existencia y el funcionamiento del mismo en la práctica, su estructura curricular, también menciona las características de los procedimientos que componen las diferentes cursos de aprendizaje, los profesores y administradores que supervisan la ejecución del currículo y finaliza con los variados criterios que permiten su evaluación.

Según Díaz-Barriga F. (1990), dice; “el diseño curricular puede entenderse como una dimensión del currículo que revela la metodología, las acciones y el resultado del diagnóstico, modelación, estructuración, y organización de los proyectos curriculares” y plantea que se debe "ordenar una concepción educativa determinada que al ejecutarse pretende solucionar problemas y satisfacer necesidades y en su evaluación posibilita el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje”. Díaz-Barriga F. (1990), el diseño curricular es una metodología su contenido explica cómo elaborar el currículo, constituye un proceso explicativo, una acción y un debido proceso donde quedan plasmados en documentos dicha concepción y las formas de ponerla en práctica y evaluarla, de igual forma contiene la propia evaluación curricular; que en si es la evaluación del diseño y desarrollo, un proceso que, “permite determinar en qué medida su proyección, implementación práctica y resultados satisfacen las demandas que la sociedad plantea a las instituciones educativas”. Díaz-Barriga (1990). De lo anterior se puede inferir que no se puede ubicar en un momento específico, sino que debe ser sistemático, conformando una modalidad investigativa que pueda mejorar el proceso educativo y docente mediante el análisis de los datos reales recolectados. La hipótesis anterior considera la evaluación curricular como un proceso amplio, que incluye la evaluación del aprendizaje de los estudiantes y todo lo relacionado con los procesos de apoyo académico, administrativo y de infraestructura. Por lo tanto, la evaluación es un proceso y a la vez un resultado, También se puede evaluar un resultado, a través del cual se puede conocer en qué medida (utilizando ciertos indicadores) se alcanzan las metas del diseño, el contenido de la concepción, diseño e implementación, incluido el proceso de evaluación curricular en sí misma; por lo tanto, la evaluación del curso comienza desde la etapa de preparación del año

escolar, en esta etapa la estrategia debe modelarse o planificarse en función de los problemas que se han descubierto o que se prevé que pudieran existir.

Según, Tyler R.W. (1902-1994); dice que la planificación de los currículos es un proceso continuo, a medida que se desarrollan los materiales y procedimientos, estos deben ser probados, los resultados evaluados, los errores identificados y las posibles mejoras señaladas, luego habrá que repensar, rehacer y reevaluar, con base en este ciclo continuo, será posible mejorar continuamente el plan de estudios y el plan de aprendizaje. A lo largo de los años, nos presenta un esquema de elaboración de programas comenzando por no perder la visión del contexto social del alumno y precisa ciertos aspectos que son fundamentales como son la planeación de los objetivos educativos, el diseño, las actividades de aprendizaje y la evaluación de los procesos anteriores, pero esta evaluación tiene un enfoque de continuamente ir evaluando la ejecución y puesta del desempeño profesional y el impacto de la sociedad, esto permite determinar la calidad del plan currículo para fortalecer el futuro de la profesión y ahí el plan de estudios debe contar con partes definidas y claras. Desde el punto de vista metodológico, el diseño curricular es un trabajo complejo que requiere múltiples participantes para su diagramación objetiva, no sólo se debe establecer qué se va a estudiar, cómo se va a estudiar, si no debe considerarse el contexto social, político y económico de una nación y/o de los lineamientos del ente universitario, para dar una buena dirección y alcanzar los fines que se propone el currículo, sus metas y los objetivos. Según Tyler R.W. (1956), “La educación refuerza el papel reproductor de las instituciones educativas en la medida que se centra en la satisfacción de las necesidades de la modernización”, este propósito se puede garantizar porque la gente cree que los resultados de la educación son completamente predecibles.

## Conclusiones

El ideal con el que se crea o debería crearse un currículo, es buscando responder a la reflexión de ¿qué es lo que se quiere enseñar?, y por supuesto la inclusión total del contenido holístico de ese plan de estudios o proyecto educativo, que dé respuesta a la pregunta. Donde se deben incorporar los conceptos ideológicos, socio-antropológicos, epistemológicos, psicológicos y por supuesto los pedagógicos (didáctica, pedagogía, humanidades, etc.), que serán la columna vertebral del mismo, por ello debemos hablar de diseño curricular con dos ópticas, primero es revisar si el diseño curricular está acorde a las necesidades educativas de los docentes y los educandos (futuros docentes) y lo segundo si los futuros docentes logran incrementar su aprendizaje y sí consiguen afianzar sus prácticas educativas. Por lo tanto, el currículo no solamente es una intención, (plan que está conformado por un documento que contiene los objetivos y las metas de aprendizaje) sino que también es la conceptualización de las muy variadas situaciones que ocurren al poner en práctica lo planteado.

La formación docente debe ocupar un lugar privilegiado y se debe evidenciar la importancia de conceder por parte de las universidades la promoción y el desarrollo profesional del profesorado, cada vez es más necesaria una formación integral, donde se introduzcan cursos focalizando (puntuales) para ellos, aún más aprovechar el criterio y su experiencia docente, los temas privilegiados para su formación deben ser los relativos a educación en valores tales como la equidad, la inclusión, la ética y la bioética, finalmente es fundamental para el profesor la educación permanente o continuada.

Todo un boom de innovación que impacta globalmente, es la marcada influencia de las TIC, cada vez más amplia y masivamente utilizadas en educación, a través de las herramientas informáticas como el b-learning (la expresión en inglés, blended learning) la capacitación presencial (con profesores en un aula) en combinación con la educación online (cursos en internet o medios digitales), el b-learning es por lo tanto un sistema híbrido de aprendizaje en el que se mezclan e igualmente las nuevas tecnologías. la crisis mundial por la pandemia del COVI 19, trajo entre otras como consecuencia la popularización del término e-Learning (en inglés, electronic learning) lo podemos entender como procesos de enseñanza-aprendizaje a través de Internet, o enseñanza virtual, esta modalidad permite: una formación completamente a distancia, donde los alumnos acceden a los contenidos, actividades, tareas, tutores del curso, etc. a través de Internet y todo esto se complementa casi asincrónica y sincrónicamente con la actual penetración en los mercados mundiales de las nuevas competencias tecnológicas 5G y más, de los celulares del nuevo siglo, todo va en dirección a una nueva forma de enseñar y de aprender. Para los entendidos se ha creado un nuevo orden en los sistemas de aprendizaje el b-learning y el e-learning, son propuestas atractivas e innovadoras, flexibles y eficientes, a las cuales se están adaptando actualmente el profesor y el alumno y rompen con todos los esquemas clásicos de enseñanza aprendizaje. También sería esta la oportunidad de que el docente y el estudiante tomen un nuevo aire y escapen de la monotonía de sus prácticas a las que han sido sometidos por años, y de igual manera es la oportunidad de dar un vuelco a los modelos educativos que siempre han prevalecido en el mundo académico.

Tengo que indudablemente referirme al estudio realizado en el 2016 por las doctoras (Montes, D. A. y Suárez, C. I. 2016)., en las universidades españolas, en relación con la

formación de los docentes universitarios, ellas dicen que realizaron un análisis estadístico descriptivo por temáticas y encontraron que se debía fortalecer la didáctica general (mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje), que se debía planificar las tareas de organización y programación didáctica minuciosamente, que la metodología debe ser la diseñar temáticas vinculadas a la mejora e innovación en los métodos de enseñanza, que se debe evaluar, abarcando estrategias y dispositivos de manera procesual (valoración continua del aprendizaje mediante la obtención sistemática de datos) y continua de los aprendizajes adquiridos por los docentes estudiantes, desarrollar la tutoría como herramienta invaluable y se debe incluir temas relacionados con los planes de tutorías, el rol tutorial del docente, contenidos y significación de los mismo, aplicación permanente de las TIC, (incorporando todos los temas relacionados con informática, herramientas digitales, tecnologías de la información 5G, la comunicación aplicadas a la docencia universitaria, el b-learning, el e-learning, etc.), la igualdad de género y las relaciones igualitarias en el ámbito universitario, la ética y el compromiso social del profesional docente, la investigación (desarrollo investigador, su publicación y transferencia), la inclusión como tema de relación docencia y colectivos desfavorecidos en la universidad y finalmente la creatividad que no es otra cosa diferente a iniciativas formativas orientadas al fomento la producción de modelos y la innovación docente. Me parece un excelente enfoque que materializa mi perspectiva y engloba mi visión sin dejar ningún aspecto afuera, de cómo debe ser el currículo para los docentes universitarios en Colombia.

Igualmente es importante hacer mención de las posturas de Gabriel Misas (Misas 2004), en su libro; *La educación superior en Colombia, Análisis y estrategias para su*

*desarrollo,* donde manifiesta que la formación de un docente investigador es un proceso que nunca termina; que siempre hay nuevos desarrollos que emprender, nuevas técnicas que dominar, por eso una de las principales funciones de la universidad es impulsar la obtención de niveles de doctorado en sus docentes y exigir que continúe la labor de perfeccionamiento de los mismos entre otros con la conformación de grupos de investigación. Misas también definió algunos elementos que orientan el trabajo docente, tales como la implementación de Pedagogías intensivas (compromete al profesor a aportar lo mejor de su experiencia y de su conocimiento, y a los estudiantes a sacar el máximo provecho de la interacción pedagógica), generar un vínculo entre docencia e investigación: (promover la construcción de conocimiento y vincularlo a verdaderos trabajos de investigación), la formación orientada a promover el trabajo autónomo y el trabajo de grupo (realizar un acompañamiento al trabajo del estudiante con el apoyo de sus compañeros), a realizar trabajo sobre el trabajo del estudiante (tarea pedagógica evaluando sistemáticamente el trabajo del estudiante para reconocer vacíos y para apoyarlo más eficazmente en su proceso de aprendizaje); y finalmente planteo el enfoque que se debe dar a las evaluaciones las cuales deben representa una certificación de que el estudiante ha adquirido las competencias que se esperan de la asignatura (tarea pedagógica evaluando sistemáticamente el trabajo del estudiante para reconocer vacíos y para apoyarlo más eficazmente en su proceso de aprendizaje).

La formación del docente universitario aunque esencialmente debe ser holística, también debe ser flexible y contextualizada, integrar la teoría y la práctica, generar la reflexión crítica, debe tener estrategias de enseñanza altamente adecuadas para la formación superior (como son las argumentaciones), debe estar estructurada bajo la óptica de un espíritu

investigador, generar un pensamiento crítico, dinámico, creativo, realista, futurista e incluyente, se debe formar al docente para que genere iniciativas, creatividad y que su constancia sea la innovación por naturaleza, los docentes deben ser abanderados del compromiso social, la igualdad y la inclusión y finalmente es fundamental que estén en permanente formación académica.

## Referencias

Díaz Barriga, F. et al. (2010). Metodología de Diseño curricular para la educación superior. México: Trillas.

Grundy, S. (1987), Curriculum, Product or Praxis?, London, The Falmer Press.

Habermas, J. (1984), Ciencia y técnica como ideología, Madrid, Tecnos.

Arredondo, V. A., Algunas tendencias predominantes y características de la investigación sobre el desarrollo curricular, México, 1981, Congreso Nacional de Investigación Educativa, vol. 1.

Kemmis, Stephen. (1986) El curriculum más allá de la teoría de la reproducción. Editorial Morata, 175 p.

López Jiménez, Nelson. (2005) "Acerca de la problemática de los enfoques curriculares". En: Revista Internacional Magisterio, No. 16, pp. 24-27.

López, Nelson. (1995) La reestructuración curricular de la educación superior: Hacia la integración del saber. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia, 112 p.

Llinás, Rodolfo. (1995) "Ciencia, educación y desarrollo: Colombia en el siglo XXI". En: Informe conjunto de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo. Colombia al filo de la oportunidad. Colombia, Colección mesa redonda Magisterio, pp. 24-49.

Pineda Rodríguez, Y. y Loaiza Zuluaga, Y. (2017). Un análisis del trayecto histórico del currículo en Colombia. Segunda mitad del siglo XX. Revista de Investigaciones UCM, 17(29), 150-167

Rubiano-Aldana, D. A. y Beltrán-Jiménez, H. (2016). La educación en Colombia: dinámica del mercado y la globalización. Cooperativismo & Desarrollo, 24(109), xx-xx. doi: 10.16925/ co.v 24i109.1508

Le Boterf, Guy. (2001). Ingeniería de las competencias. Barcelona: Gestión

Durán Arellano Ana Margarita (2016) Formación en competencias del docente universitario.

Tedesco, Juan Carlos. (1996). La educación y los nuevos desafíos de la formación del ciudadano. Revista Nueva Sociedad. (146). Caracas.

González, Rosa María & González, Viviana. (2007). (Pág. 12) Diagnóstico de necesidades y estrategias de formación docente en las Universidades. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653), N° 43, 46-15

Pérez Gómez, Ángel. (2007). Profesorado y otros profesionales de la educación. Alternativas para un sistema escolar democrático. Madrid: Octaedro

Misas, Gabriel (Pag.247 -248, 286) LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA Análisis y estrategias para su desarrollo

Fresan, M. (2007). Repensar la calidad en la educación superior en el nuevo milenio. Reencuentro, 50, 52-59.

Montes, D. A. y Suárez, C. I. (2016). La formación docente universitaria: claves formativas de universidades españolas Revista Electrónica de Investigación Educativa, 18(3), 51-64. Recuperado de http://redie.uabc.mx/redie/article/view/996

Marta A. Moyano y María F. Giordano (2011) Estrategias de enseñanza en la formación docente

Jorge Luis Meza Morales (2012 Pág. 26), Diseño y desarrollo curricular,